

¿Una elección sin fin? Notas sobre las elecciones presidenciales de 2022 en Brasil

An election without end? Notes on the 2022 presidential elections in Brazil



Alfredo Alejandro Gugliano
Profesor Titular Departamento de
Ciencia Política Universidade Federal
do Rio Grande do Sul (UFRGS).
@AlfredoGugliano
ORCID: 0000-0002-8464-8159

Resumen

En esta nota se presentan algunos de los aspectos más relevantes de las elecciones brasileñas de octubre de 2022, unas elecciones que fueron contestadas por grupos políticos de extrema derecha que, hasta hace poco, exigían no solamente la anulación de sus resultados, sino también una intervención militar en el país. Sumado a este hecho, las elecciones supusieron el retorno del Partido dos Trabalhadores (PT) y de Lula da Silva a la presidencia, uno de los principales líderes de la izquierda latinoamericana. Por otro lado, representaron un fortalecimiento de sectores conservadores en el Congreso nacional, así como en las gobernaciones regionales. A continuación, se subrayan los principales puntos que permiten explicar los resultados electorales para la presidencia de la República, y se finaliza señalando algunas cuestiones problemáticas para el futuro de la democracia en el país.

Palabras claves

Brasil; elecciones; Lula; Bolsonaro; democracia.

Abstract

This paper presents some of the most relevant aspects of the Brazilian elections of October 2022, elections that were contested by extreme right-wing political groups that, until recently, demanded not only the annulment of the results, but also a military intervention in the country. In addition, the elections marked the return of the Partido dos Trabalhadores (PT) and of Lula da Silva to the presidency, one of the main leaders of the Latin American left. On the other hand, they represented a strengthening of conservative sectors in the national Congress, as well as in the regional governorships. In the following, we highlight the main points that explain the electoral results for the presidency of the republic and conclude by pointing out some problematic issues for the future of democracy in the country.

Keywords

Brazil; elections; Lula; Bolsonaro; democracy.

Lula da Silva ganó por estrecho margen una de las elecciones más conflictivas de la historia de la democracia brasileña, presentando fuertes críticas al extremismo de derecha del presidente Bolsonaro y prometiendo privilegiar la reducción de la pobreza y la protección del medio ambiente en su gobierno. Después de que el *Partido dos Trabalhadores* (PT) acumulara innumerables fracasos (incluso Lula fue encarcelado 580 días en un juicio más tarde anulado por pruebas inconsistentes), el partido volvió al centro de la política nacional. No obstante, para algunos sectores conservadores, las elecciones no terminaron con la proclamación de los resultados. Bolsonaro, hasta el día de hoy, no reconoció públicamente su derrota y viajó a Miami un día antes de la toma de posesión de Lula, de tal forma que no participó del traspaso de poderes.

Pocas horas después de la divulgación de los resultados, camioneros e integrantes de movimientos relacionados esencialmente con algunos sectores de la agroindustria bloquearon carreteras e impidieron la libre circulación en las principales vías del país, protestando contra la elección de Lula. Días después de la desocupación de las carreteras, fueron organizados campamentos al frente de cuarteles del Ejército en las principales ciudades. Auto-proclamándose como «movimiento de patriotas», defienden la intervención militar y la anulación de las elecciones presidenciales. Hasta el momento, observadores internacionales, organismos electorales brasileños e incluso las Fuerzas Armadas, que excepcionalmente fueron autorizadas a organizar un grupo militar autónomo de fiscalización electoral, no encontraron ningún motivo que justifique la invalidación de las elecciones (OEA, 2022).

La elección se realizó en dos vueltas, eligiéndose presidente, gobernadores, diputados nacionales y regionales, además de 1/3 de los senadores de la República. Los resultados electorales robustecen la implantación nacional del PT, pero también apuntan a la consolidación de los grupos partidarios conservadores a nivel regional. Por ejemplo, de los 27 gobernadores electos, 13 apoyaron a Bolsonaro, incluyendo São Paulo y Minas Gerais. A nivel del Congreso Nacional, los partidos que apoyaron a Bolsonaro eligieron 247 diputados (casi el 50% del total) y 20 de los 27 senadores, resultados que indican la fortaleza de grupos políticos que estaban hibernados desde la redemocratización.

Desde el principio, las elecciones presidenciales estuvieron polarizadas entre Lula y Bolsonaro, que recibieron más del 90% de los votos válidos en la primera vuelta. Bolsonaro concentró su propaganda política en la defensa de un programa de valores conservadores. Criticó la «ideología de género», el abandono de los valores cristianos y el ascenso del comunismo. En particular, trató de difamar a su principal oponente en las redes sociales, incluso refiriéndose a las elecciones como «una lucha del bien contra el mal». Transformó la bandera de Brasil en un símbolo electoral y defendió liberar el uso de armas por la población civil. Prometió perdonar las deudas de las personas con los bancos, aumentar el sueldo básico y reducir la edad de responsabilidad penal. En cambio, Lula utilizó su propaganda para criticar al gobierno, resaltando la inoperancia frente a la pandemia de la COVID-19, que tuvo como resultado más de 600.000 muertos. Reprochó la incapacidad gubernamental para organizar la distribución de vacunas y reforzó denuncias de corrupción relacionadas con la compra sobrefacturada de medicinas. Igualmente, criticó la inoperancia en el combate de la crisis climática y la ausencia

de políticas para la preservación de la Amazonía. En su programa electoral propuso retomar programas de recuperación social para los sectores más pobres de la sociedad y privilegiar políticas medioambientales.

Gran parte de las disputas electorales se dieron en las redes sociales, con críticas de una y otra parte. No obstante, al contrario de lo sucedido en las elecciones de 2018, en 2022 hubo una fuerte intervención de la Corte Electoral tratando de reducir la desinformación y las noticias falsas. En especial, muchos canales virtuales de apoyo a Bolsonaro fueron suspendidos o cerrados. Otro aspecto que destacar en estas elecciones fue el crecimiento de la violencia política. Según el *Observatório da Violência Política e Eleitoral no Brasil* (2022), entre julio y septiembre sucedieron 212 casos de violencia política, un 110% más en comparación con el primer trimestre. Activistas de veintinueve partidos fueron víctimas de agresiones, siendo el PT la principal sigla atacada, con 37 casos; el PSOL fue la segunda con 19 casos. En elecciones anteriores tales situaciones no habían ocurrido en esa proporción. Además, en 2022 se evidenció el empleo electoral de la maquinaria gubernamental para favorecer a Bolsonaro. Diferentes actos electorales ocurrieron dentro de la sede de gobierno e incluso los festejos por los 200 años de la Independencia de Brasil fueron asociados a mítines electorales de Bolsonaro. Asimismo, el gobierno implementó nuevas políticas sociales a pocas semanas de las elecciones: elevó el valor del auxilio para familias pobres, extendió los auxilios gubernamentales para más de 500.000 familias y creó auxilios especiales para conductores de taxi y camioneros. Hay evidencias de que el gobierno comprometió 273.000 millones de reales para distribuir esos beneficios sociales. Todo esto impactó en las elecciones y favoreció el crecimiento electoral de Bolsonaro, que conquistó el 49,1 % de los votos. Sin embargo, este ascenso fue insuficiente para la reelección del presidente, siendo Lula finalmente el ganador.

Así, la victoria de Lula se explica de diferentes maneras. Su candidatura fue ratificada en la segunda vuelta por importantes políticos progresistas, como Fernando Henrique Cardoso, Simone Tebet y Marina Silva. De igual forma, recibió adhesiones de personalidades del mundo empresarial y financiero, incluso del presidente de la poderosa FIESP. Al mismo tiempo, debe subrayarse la popularidad de Lula entre los brasileños más pobres, aquellos que enfrentan mayores dificultades sociales –como es conocido, la región Nordeste fue la principal base electoral del candidato–. Igualmente, la insatisfacción política con el «Gobierno Bolsonaro» era considerable en las elecciones. El gobierno fue responsabilizado por desastres sociales como el enorme número de muertos por la COVID-19 o la aceleración de la deforestación en la Amazonía. Bolsonaro redujo inversiones y desestructuró políticas sociales de educación, medio ambiente y salud, entre otras. Eso impactó negativamente en la opinión pública. Por último, las constantes amenazas del presidente Bolsonaro a la democracia, sus discursos halagando a la dictadura militar y las voces de sus partidarios pidiendo intervención militar con Bolsonaro en la presidencia, asustaron a sectores de las clases media y alta que en otras elecciones no votaron por el PT, pero vieron en el discurso autoritario de Bolsonaro una amenaza para la estabilidad del país, incluso para las buenas relaciones con otras naciones, por eso terminaron por apoyar la candidatura de Lula. A pesar de la victoria de Lula, las protestas contrarias a los resultados electorales no se disiparon con rapidez –hasta hoy diferen-

tes grupos se mantienen movilizados exigiendo delante de los cuarteles una intervención militar—. Por eso, estas elecciones representan un caso interesante para investigadores dedicados al estudio de la participación electoral de grupos de extrema derecha. Con todo, el escenario vivido en Brasil es diferente al de Estados Unidos, donde las principales instituciones políticas del país reaccionaron fuertemente contra la invasión del Capitolio, en enero de 2021, y los intentos extremistas de atacar y deslegitimar los resultados de las elecciones presidenciales. Sin embargo, en Brasil se respiró un clima de pasividad por parte de la mayoría de las instituciones y autoridades. En las últimas semanas, ni el congreso nacional, ni las fuerzas de seguridad pública, ni mucho menos el gobierno Bolsonaro, demostraron cualquier voluntad de solucionar esta situación. De forma inédita, a pocas horas de la toma de posesión del nuevo presidente, hay en Brasil un movimiento organizado que insiste en boicotear el resultado de las elecciones. Aun sin ninguna posibilidad de éxito, esta movilización no debería ser ignorada por los analistas políticos del país.

Para concluir, conviene realizar una breve reflexión sobre las consecuencias de todo este escenario para la democracia brasileña. Según Levitsky y Ziblatt (2018), cuando grupos organizados atacan a las instituciones democráticas y «no pasa nada», existe el riesgo de que las democracias mueran. Este es el gran costo que Bolsonaro, a pesar de ser derrotado, está imponiendo a las instituciones del país. Las manifestaciones exigiendo una intervención militar, el cierre del Congreso y la prisión de ministros del Tribunal Supremo representan el renacimiento del espíritu de 1964, cuando sectores de la sociedad brasileña apoyaron el fin de la democracia. De esta forma, el tema central que queda abierto de cara al futuro es cómo será la relación de las fuerzas armadas y de la policía nacional con el nuevo gobierno, considerando que varias de las protestas que están pidiendo una intervención militar—un crimen contra el estado democrático— ocurren en zona militar, sin la menor reacción contraria de los oficiales superiores. Después del 1 de enero se verá lo que es capaz de hacer el presidente Lula para controlar tan compleja situación. Solamente se debe alertar de que el debilitamiento de la democracia en un país como Brasil no es apenas un drama «brasileño», mucho menos «latinoamericano», es un problema global.

Referencias bibliográficas

Levitsky, S. y Ziblatt, D. (2018): *How democracies die*. New York: Broadway Books.

Observatório da violência política e eleitoral no Brasil (2022): *Boletim Trimestral 11 (jul.-set)*. Rio de Janeiro: UNIRIO.

OEA (2022): «Misión de Observación Electoral de la OEA presenta su informe preliminar tras la segunda vuelta electoral en Brasil». Disponible en: <https://www.oas.org/fpdb/press/Informe-Preliminar-de-la-MOE-Brasil-2022-ESP.pdf>. Consultado en: diciembre/2022



©Derechos del autor o autores. Creative Commons License. Este artículo está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0. ©Copyright of the author or authors. Creative Commons License. This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.